

# Cerebelos asados al limón



**Lo peor de Amor Entintado**

Volumen III  
Años 2006 y 2007



Los contenidos del presente documento se publican bajo la siguiente licencia *Creative Commons*:

**Atribución – NoComercial - SinDerivadas 2.5 Argentina**

Usted es libre de copiar, distribuir, exhibir, y ejecutar la obra bajo las siguientes condiciones:

**Atribución.** Usted debe atribuir la obra en la forma especificada por el autor o el licenciante.

**No Comercial.** Usted no puede usar esta obra con fines comerciales.

**Sin Obras Derivadas.** Usted no puede alterar, transformar o crear sobre esta obra.

Ante cualquier reutilización o distribución, usted debe dejar claro a los otros los términos de la licencia de esta obra.

Cualquiera de estas condiciones puede dispensarse si usted obtiene permiso del titular de los derechos de autor.



## CONTENIDOS

Prólogo .....	5
Juntos y bien revueltos .....	6
Escape .....	7
Fabulando .....	8
¡Salud! .....	13
Proa hacia allá .....	14
Roles múltiples .....	16
Payada innumerable .....	17
Infoversero .....	18
Madera verde .....	19
Integrando los derivados .....	22
Guardias .....	23
Universo en equilibrio .....	26
Título temporario .....	27
Sobreentendidos .....	29
Alfalfa, Beto .....	30
Quod erat demonstrandum .....	31
Medicina de alta mar .....	32
El Síndrome Entintado .....	36
Consultoría externa .....	38
Valle de las Cuevas Malbec .....	40
En el baño es complicado .....	42
La novela .....	43
Hacerse bien el sota .....	44

Tócala de nuevo, Sam .....	45
Causas naturales .....	46
Señas particulares.....	47
Copywrong.....	48
No digas que no te avisé .....	51
Ante cualquier duda .....	52
Señal.....	53
Detalle oriental.....	54
Correo simple.....	56
Ante cualquier duda (reprise).....	57
Déjà vu .....	58
Códigos .....	59
¡Muere, Louis! .....	60
Manual de instrucciones.....	61
Máxima mínima I.....	63
Máxima mínima II .....	64
Conspiración urbana.....	65
Confesionario .....	67
Instantáneas de invierno.....	68
Post-apocalipsis now! .....	69
Acefaleas.....	70
Desde el extranjero.....	71
No está tan mal.....	72
Casi, casi .....	73
Ahí va queriendo.....	74
Terapia de reemplazo .....	75
Cuestión de actitud.....	76

## PRÓLOGO

Circunstancias varias conspiraron durante los años 2006 y 2007 para que el ritmo de publicación en ese antro disfrazado de weblog llamado Amor Entintado fuera bastante menor al registrado en años anteriores. Esas son las buenas noticias.

Lo curioso es que esta merma productiva (acompañada de su respectiva declinación en valor literario) no me detiene en mi empeño de seguir torturando al mundo con estas desafortunadas compilaciones. Al juego de cabezadura sádico no me va a ganar nadie.

A. E.

Mayo de 2008

## JUNTOS Y BIEN REVUELTOS

10 de Enero de 2006

Cuando se fundó el Circo de los Hermanos Farfalla, hace ya más de cien años, las costumbres de la época no admitían que los miembros de los distintos gremios circenses confraternizaran demasiado entre sí. Recordemos, por ejemplo, el caso de aquella trapecista que fue arrojada al vacío sin red, luego de haber sido sorprendida in fraganti besando a un mago detrás de la boletería en una mañana fresca de otoño.

Pero el tiempo pasó y los viejos prejuicios fueron desapareciendo. Las relaciones interdisciplinarias en el circo son cada vez más comunes, resultando en nuevas generaciones de artistas híbridos que combinan las habilidades de sus padres en las más variopintas formas. Así es que hoy tenemos domadores que se enfrentan a las fieras dando volteretas y luciendo ridículos zapatones amarillos, equilibristas que extraen conejos de sus galeras en plena cuerda floja y, más curiosamente, orangutanes que resultan eximios malabaristas sin necesidad de ningún tipo de entrenamiento.

## ESCAPE

24 de Enero de 2006

En el Circo de los Hermanos Farfalla suele darse una situación inversa a la habitual: dos o tres veces al año, el circo entero decide escapar de su destino trashumante y fugarse con algún niño del lugar. Y es entonces que los dueños (Aldo, Benedetto y Celestino) se ven obligados a recorrer en plena madrugada las calles del pueblo de turno, en pantuflas y camiseta y maldiciendo por lo bajo en genovés, hasta dar con el paradero del prófugo.

De todas maneras, no es ésa una tarea demasiado complicada. Imaginen las dificultades del pobre circo para intentar ocultar sus carpas, parantes, animales, pistas y graderías en el bolsillo trasero de los pantalones raídos de una criatura que no tuvo mayor responsabilidad que haber sido el más risueño durante la función de matiné.

## FABULANDO

8 de Febrero de 2006

Érase una vez un matrimonio de campesinos que vivía en una cómoda cabaña en las afueras de un bosque. Allí cultivaban frambuesas rojas como rubíes y melocotones tan suaves que, si uno cerraba los ojos al tocarlos, ni siquiera se enteraba de que lo estaba haciendo. Con estas frutas se dedicaban a confeccionar mermeladas y confituras que luego vendían por las mañanas en la feria de un pueblo cercano, y así pasaban plácidamente sus días.

La doncella de la casa se llamaba Isolina, y era hermosa como el instante en que vuelve a asomar el sol luego de un chaparrón de verano. Sus manos olían siempre a azúcar y podía derretir la nieve con una simple sonrisa. Tanta armonía había en sus facciones, tan grácil era su andar, que cualquier príncipe hubiera sido capaz de librar mil batallas por el amor de semejante muchacha. Sin embargo allí estaba ella, abrumadoramente sencilla, feliz entre sus árboles en flor y cuencos rebosantes de almíbar.

Su marido Leopoldo, muy por el contrario, era lo más cercano a un esperpento que jamás se hubiera visto en el reino y sus alrededores. No había parte de su cuerpo que no estuviera cubierta por algún tipo de verruga, mancha o escoriación supurante. Había perdido el ojo izquierdo en una reyerta de juventud y, quizás para compensar, un ataque crónico de reuma lo obligaba a renquear de la pierna derecha. Además, no era

demasiado adepto a tomar baños, y hedía tanto que las mariposas que osaban acercársele a menos de diez yardas caían fulminadas en forma instantánea. Cuando bebía alcohol, lo cual ocurría con gran frecuencia, solía tornarse violento y propinarle largas zurras a Isolina sin razón alguna. Era tan terrible y bien ganada su fama de espanto que las madres de la comarca solían amenazar a sus pequeños con “llamar a Leopoldo el Dulcero” si se negaban a marcharse a la cama por las noches.

Un buen día, Leopoldo se sentó a la mesa del almuerzo con aire preocupado. Una sombra de mortificación cruzaba su espantoso semblante y su lengua verdosa jugueteaba nerviosamente alrededor de los pocos dientes que le quedaban.

—¡Leopoldo, luces tan preocupado! ¿Ocurre algo malo? — preguntó tiernamente Isolina, mientras terminaba de preparar un delicioso potaje de ganso, habas y romero.

—Tengo la terrible sospecha de que nuestro creador me odia, Isolina.

—¿Nuestro creador? Pero... ¿de qué estás hablando, marido mío? —respondió ella en esa voz aterciopelada capaz de hacer callar, avergonzados, a los pájaros más armoniosos de todo el bosque—. Por favor, dime que no has estado bebiendo aguardiente de calabaza con tus amigos otra vez.

—Me refiero al encargado de detallar nuestras vidas hasta este preciso momento, aquél quien se arrogó la infausta tarea de dictar nuestro destino. ¿Es que acaso no te das cuenta, mujer? ¡Ese bastardo no pudo haber imaginado nada peor que este engendro deleznable que veo cada mañana en el espejo! Mi horripilante apariencia exterior es sólo comparable con la inmundicia que desborda de mi negro y frío corazón.

Leopoldo sacudió su cabeza amargamente por unos segundos antes de continuar.

—Y lo que resulta aún peor de todo este asunto es tu increíble belleza. Eres tan perfecta que no me cabe duda alguna de que está absolutamente enamorado de tí.

—Ay, pero qué cosas dices, cariño. ¿Realmente crees que somos sólo el resultado de la febril imaginación de un pobre loco? Mejor olvídate de tus infundados celos y prueba este guiso, que seguramente te calentará el estómago y mejorará tu humor.

Tomando su cuchara con aire distraído, Leopoldo tomó un bocado del humeante preparado que Isolina colocó frente a él, sin dejar de hablar y quejarse mientras masticaba.

—No son sólo desvaríos míos, te lo aseguro. Es bien sabido que cuando alguien en un relato es tan repugnante como yo, tarde o temprano terminará por ser eliminado, pues es lo que los lectores quieren. Ésa es justamente la definición clásica de un villano, ¿o no?

Tendré que andar con mucho cuidado de ahora en más—. Levantando un dedo intimidante, agregó: —¡Y si me llego a enterar de que tú estás en complicidad con este cuentista de cuarta, te espera tal paliza que...!

Leopoldo nunca pudo terminar de proferir su amenaza, pues comenzó a sufrir violentas convulsiones y su único ojo sano se puso en blanco. Se tomó el cuello con una mano intentando en vano volver a respirar, mientras estiraba su otro brazo buscando inútilmente la ayuda de Isolina, quien observaba la escena con inmóvil placidez. Eventualmente, luego de una serie de accesos de tos sanguinolenta, Leopoldo se desplomó pesadamente sobre la mesa y exhaló su último suspiro con el rostro hundido en su fatal plato de comida.

Con toda la calma del mundo, Isolina salió de la cabaña, tomó una pala del depósito de herramientas aledaño a la huerta y se dispuso a cavar una sepultura para su malogrado esposo, junto al arbusto de frambuesas más fértil de la plantación. Tarareando una melodía imposiblemente dulce, trabajó sin prisa: tenía por delante un futuro de dicha eterna y la sensación de libertad resultaba embriagadora.

A su alrededor, el cielo de la tarde era más azul que nunca.

Moraleja:

*Si de fábula tú eres personaje  
y son muchas las penurias que te abruman,  
pues seguro que tu escriba te aborrece.*

*Fuego, balas o veneno de un brebaje,  
(te lo digo yo, que soy el de la pluma):  
mil maneras hay, es fijo que pereces.*

## ¡SALUD!

15 de Febrero de 2006

El pabellón noroeste del Hospicio Santa Elvira alberga casi exclusivamente a pacientes afectados con Síndrome de Retraso Temporal Específico. Se trata de gente cuya salud es prácticamente normal, excepto por un detalle: alguna de sus funciones corporales se encuentra notablemente ralentizada con respecto al resto. Allí podemos encontrar, por ejemplo, a un sepulturero de Leipzig a quien cada parpadeo le toma cerca de catorce minutos y a una infortunada taquígrafa sudafricana cuyos bostezos jamás se completan en menos de ocho horas.

El caso más impresionante es, sin duda, el de Juan Javier Magariños de la Cuesta, un carpintero oriundo de Vigo que sintió una molesta picazón en la nariz allá por Marzo de 1965, cuando era apenas un adolescente, y todavía hoy se encuentra en pleno proceso de completar ese estornudo que comenzó hace más de cuarenta años. Pasa el tiempo sentado en su cama, con los ojos bien cerrados, la cabeza echada hacia atrás y la boca abierta de par en par, repitiendo un “ah, ah” que se hace cada día más urgente. Los doctores que se ocupan de su caso coinciden en que el paso de Juan Javier a la etapa final de su delicada situación es inminente, y por lo tanto han ordenado la compra de varias toneladas de pañuelos de papel tissue y una importante dotación de paraguas para las enfermeras que tengan la mala fortuna de tener que atenderlo en años venideros.

## PROA HACIA ALLÁ

9 de Marzo de 2006

Una mañana despejada de Junio de 1487, una enclenque carabela bautizada como “La Mozalbeta” zarpaba desde el Puerto de Castro Urdiales, a orillas del Mar Cantábrico, con sesenta y ocho almas a bordo. A su mando se encontraba un joven marino de nombre Fernando Luis Lozano, nacido en algún poblado del Reino de Murcia apenas tres décadas antes.

El objetivo de la expedición de Lozano, como tantos otros aventureros de la época, era el de encontrar una nueva ruta comercial a las Indias para la Corona española. Precediendo en varios años a Cristóbal Colón, quiso también Lozano aprovechar el concepto relativamente reciente de una Tierra esférica. Pero a diferencia del celeberrimo navegante genovés, no fue su idea la de enfilarse hacia el Poniente, sino que zarpó con decidido rumbo Norte.

Escribía por aquel entonces Lozano en su diario personal: “Si acaso no es falaz esta redondez del Mundo que Dios parece haber decidido, y si acaso los lujos de Catay, Cipango y Cachemira nos esperan justo en el punto opuesto a la recámara en la cual estas palabras escribo, pues poco importa el cardinal que la brújula indique al momento de hacernos a la mar. ¡Sur, Oeste, Norte, da lo mismo! Todos los trazados circunvalantes se encontrarán en las antípodas, pues es tal la belleza de las esferas. Opto yo por el Norte, entonces, porque el caprichoso lucero

así lo indica. Un rumbo firme y la protección de Nuestro Señor no pueden significar otra cosa que un arribo eventual a aquellas tierras rebosantes de seda, oro y azafrán.”

Pero lo que Lozano tenía de farragoso y florido a la hora de redactar bitácoras se contraponía con una absoluta falta de las nociones más básicas de climatología, cartografía y navegación marina. Como era de esperarse, su embarcación terminó por zozobrar en las costas de lo que hoy es Noruega, debido a la fatal combinación de una tormenta de nieve y el motín de lo poco que quedaba de su tripulación. Aún más notable es el hecho de que “La Mozalbeta” tardó casi siete meses en completar tan corto trayecto, lo que demuestra a las claras la terrible impericia de Lozano detrás del timón.

Signada por la incompetencia, la obstinación y, por qué no, la estupidez, la de Lozano es una historia tan irrelevante que no merece siquiera ser contada. Pero de injusticias está llena el mundo, y la existencia de la serie de relatos que hoy iniciamos es tan sólo una de ellas.

## ROLES MÚLTIPLES

16 de Marzo de 2006

A pesar de su fama legendaria, el Circo de los Hermanos Farfalla no es un éxito comercial ni mucho menos. La única manera de cubrir los costos es que los artistas cumplan también con alguna otra función mucho más administrativa y ordinaria: hay payasos camioneros, trapeceistas encargados de limpiar las jaulas y un mago que todas las noches cocina la cena en una olla enorme, como si estuviera preparando una poción secreta.

Relámpago el Increíble Caballo Matemático, naturalmente, es quien lleva adelante la contabilidad de la empresa. El hecho de que no sepa contar más allá del número diez (marcando clop, clop, clop con el casco delantero derecho) no resulta un problema: la cantidad de público en una función jamás superó esa cifra.

## PAYADA INNUMERABLE

28 de Marzo de 2006

Cuando eran ocho, del grupo  
un par de miembros sobraban.  
Si un día veinte juntaban,  
se quedaban algo cortos.  
Terminaron bien absortos,  
dementes, chorreando baba,  
al ver que dos eran muchos  
y que diez mil no alcanzaban.

## INFOVERSERO

28 de Abril de 2006

Atención, que más de cien declaraciones  
mis bondades ratifican sin ensayos:  
en Europa soy causante de desmayos  
y de mí en China ya producen clones.

Han logrado mejorarme en un notorio  
ciento treinta y cinco coma dos por ciento,  
comprobándose mi gran funcionamiento  
en distintas pruebas de laboratorio.

Pero ¡ojo!, no se vaya, eso no es todo.  
Si aprovecha usted la oferta en este instante,  
van de obsequio accesorios fascinantes  
que jamás conseguiría de otro modo.

No lo dude, corra y traiga el monedero.  
¡Llame ya! ¡Satisfacción garantizada!  
Que si luego hay algo en mí que no le agrada,  
sin chistar yo le devuelvo su dinero.

## MADERA VERDE

4 de Mayo de 2006

Entre el apuro por hacerse a la mar (motivado, según dicen, por escapar cuanto antes de sus acreedores) y los míseros recursos económicos a su disposición, el capitán Fernando Luis Lozano se vio obligado a sacrificar varios aspectos cualitativos de su ambicioso proyecto de circunnavegación. Los miembros de su tripulación, por caso, fueron seleccionados al azar entre los comensales de una cantina aleña al puerto de Castro Urdiales y contaban, sin excepción, con una experiencia carcelaria mucho más vasta que lo que la prudencia recomendaría. A la hora de adquirir los comestibles para ser consumidos durante el periplo, Lozano sólo contaba con dinero suficiente para hacerse con seis quintales de nabos valencianos en escabeche, conserva ciertamente deliciosa pero algo monótona luego de un par de semanas de travesía. A falta de brújulas, catalejos y sextantes, un simple juego escolar de escuadra, compás y transportador (obsequiado junto al fascículo de otoño de una popular publicación infantil de la época) habría de funcionar como única herramienta de navegación.

Quizás uno de los mayores sacrificios fue el de la nave propiamente dicha, la hoy legendaria “Mozalbeta”. Como nuestro atribulado aventurero no lograba costearse una embarcación decente, tuvo que conformarse con una vetusta y descalabrada carabela que compró a un viejo comerciante marino de la zona a cambio de seis doblones de oro y los favores amorosos de su mismísima hermana

(quien, convengamos, no ofreció demasiada resistencia al enterarse de la oferta que la contaba como protagonista). Tan derruidos se encontraban el casco y las estructuras internas de la nave, sobreviviente a duras penas de incontables hundimientos, que era imposible zarpar sin antes taponar al menos los boquetes más importantes. Lozano ordenó entonces a algunos de sus hombres que hacharan varios ejemplares de los árboles más imponentes que encontraran en las afueras de la ciudad, con la idea de utilizarlos como material reparatorio. Así fue que, con las nuevas planchuelas de remiendo aún rezumando savia pegajosa, “La Mozalbeta” y su dudoso equipo de navegantes partieron rumbo al Norte.

Uno de los efectos secundarios más curiosos de tan apurado emparchamiento, además de sonoros chirridos al surcar mares embravecidos y una curiosa tendencia a atraer cardúmenes de barracudas y tiburones, fue que estos tiernos maderos absorbieron la natural humedad del ambiente marino a raudales y, como es lógico, comenzaron a dejar brotar verdísimos retoños a diestra y siniestra. A los pocos días de zarpar, el área de camarotes asemejaba un verdadero bosque, tan frondoso que un grumete se dedicaba exclusivamente a acompañar a los miembros de la tripulación hacia sus catres, abriendo camino a fuerza de machetazos.

Este molesto inconveniente, sin embargo, tuvo una faceta ciertamente positiva: al estar rodeados de tan profusa vegetación, originaria de los campos en los que habían nacido y crecido, los salvajes marinos dormían arropados por los aromas de su niñez y soñaban dulcemente, recordando largas tardes de verano a la vera del arroyo, los

ojos almendrados de aquellas niñas en el pueblo al otro lado del monte y las caricias tibias de sus madres al darles el beso de las buenas noches. Muchos aseguran que esta sensación de pleno bienestar infantil a la hora de conciliar el sueño pudo haber atemperado los ánimos habitualmente inflamables de estos toscos muchachos, al punto de retrasar por varias semanas el inevitable y violento final de tan infausta travesía.

Y fue así que la premura, la naturaleza y el azar, en extraña sociedad, conspiraron para que esta odisea (que jamás tendría que haber comenzado) se prolongara bastante más que lo estrictamente necesario.

## INTEGRANDO LOS DERIVADOS

15 de Mayo de 2006

La idea es que primero se edite un remix a cargo de uno de los DJs más reconocidos de Ibiza, transformándose en uno de los éxitos del verano europeo. Unos meses después comenzará a circular en Internet una grabación en vivo de calidad mediocre, pirateada por un atrevido adolescente en uno de nuestros shows en Toronto. Al año siguiente iniciaremos una muy publicitada batalla legal contra un grupo heavy metal finlandés, acusándolos de haber plagiado descaradamente gran parte del tema (doce compases y medio, para ser exactos) en el cuarto corte de su álbum debut, “Cocinando para Belcebú”. Alrededor de esta misma época, en un disco de homenaje a nuestra carrera que reunirá a lo más selecto de la escena folklórica argentina, un veterano artista de ilustre pasado y emblemática barba interpretará su bellísima versión, acompañado únicamente por una guitarra acústica y un trío de quenás del altiplano.

A esta altura será clara para nosotros la inutilidad de dar a conocer la canción original, ya que preferiremos que nuestro público disfrute de la libertad de poder reconstruirla a gusto en base a todas sus reinterpretaciones. Y ya que jamás la editaremos, podemos ahorrarnos hoy el molesto trámite de tener que componerla, lo cual nos deja bastante tiempo libre para otras actividades más placenteras, como confeccionar artesanías en macramé o escuchar algún programa en radio AM.

## GUARDIAS

26 de Mayo de 2006

A pesar de que el Hospicio Santa Elvira alberga exclusivamente a pacientes psiquiátricos, cuyos trastornos suelen presentarse de manera gradual y pueden tomar varias semanas para diagnosticarse correctamente, los médicos allí apostados igualmente cumplen con un sistema de guardias nocturnas para la atención de emergencias. Es que nunca falta el psicótico que intenta desollar viva a su ama de llaves en la madrugada de un feriado o aquel esquizofrénico que se pone a discutir a grito pelado con sus otras personalidades a las cuatro de la mañana, despertando a toda la vecindad.

Hoy en día, los turnos para estas guardias son distribuidos de manera equitativa y razonable, asignándose (por lo general) sólo una vez por semana a cada facultativo. Pero a principios del siglo pasado el sistema era mucho más laxo y los doctores que buscaban algún ingreso monetario adicional podían cumplir con varias noches seguidas de guardia, ya que no existían límites al respecto. De hecho, en esa época se generó dentro del hospicio una especie de submundo lúdico en el que se realizaban cuantiosas apuestas buscando ver quién lograba permanecer en el nosocomio durante la mayor cantidad de horas consecutivas. El récord absoluto fue conseguido en el otoño del año 1919 por el Doctor Ludovico Stellafuoco, un psiquiatra veronés que atendió pacientes (entre consultas y guardias) por más de quince días corridos, sin descanso. Lamentablemente, los serios contratiempos provocados por esta notable

proeza hicieron que este tipo de maratón laboral en el hospicio fuera expresamente prohibida por las autoridades de ahí en adelante.

Durante la primera semana, el Dr. Stellafuoco cumplió con sus deberes de manera ejemplar, elaborando acertados diagnósticos sin titubear y recetando perfectas dosis de psicotrópicos y antidepresivos. Pero pasados ya los diez días de labor continua, la falta de buen sueño y el lógico cansancio comenzaron a hacer mella en sus habilidades. La primera señal de alarma se encendió cuando su secretaria entró al consultorio y lo encontró tomando la temperatura basal de una pequeña estufa a leña, mientras murmuraba: “Matilde, me temo que sus fiebres delirantes continúan agravándose”. Al día siguiente, un enfermero tuvo que separarlo a la fuerza de un paciente que sufría de persistentes alucinaciones, a quien intentó devorar a mordiscones para demostrarle de manera inequívoca que no era un pollo al spiedo, o por lo menos que (según sus propias palabras) “si lo es, está todavía bastante crudo”.

El hecho que terminó de convencer a los directivos de la institución de la necesidad de enviarlo de una buena vez a su casa a descansar fue cuando, combinando un cable de alta tensión y la laguna decorativa ubicada en el jardín central del edificio, aplicó una exagerada terapia de electroshock grupal a más de setecientas personas en forma simultánea, muchas de las cuales (según se descubrió al catalogar los chamuscados cadáveres) ni siquiera eran pacientes en Santa Elvira.

Pero es sabido que las leyendas son eternas. Y tal es así que, hoy en día, cuando los jóvenes residentes del Hospicio Santa Elvira logran

burlar de alguna manera el sistema y agenciarse dos turnos consecutivos de guardia, se refieren al hecho (quizás sin conocer su origen) como a “hacer la gran Stellafuoco”.

## UNIVERSO EN EQUILIBRIO

30 de Junio de 2006

Cambiando un poco de tema, el inodoro del baño de mi oficina comenzó hace unos días a emitir un perfecto mugido cuando se presiona el botón que hace correr el agua.

Si es verdad aquello de que el universo está siempre en perfecto equilibrio, en este instante hay en algún lugar del mundo un granjero muy preocupado ante el extraño sonido que emite su vaca lechera favorita, como si en su bovina garganta se ocultara una cascada en miniatura, escurriéndose rápidamente en un ominoso glug-glug final.

## TÍTULO TEMPORARIO

6 de Julio de 2006

Si en este momento me propusieran dedicarme a una tarea que involucre algún tipo de título temporario sobreimpreso en una pantalla de televisión, no lo pensaría dos veces y elegiría ser “enviado especial”. Hay tantas connotaciones positivas en cada una de esas dos palabras que resultan simplemente irresistibles.

En primer lugar, ser enviado involucra por definición algún tipo de viaje, y conocer nuevos horizontes o volver a visitar algún punto remoto es siempre enriquecedor. Adicionalmente, el hecho de que allí ocurra algo que provoque la frase “¡Epa! ¡Tenemos que mandar a alguien de inmediato!” significa que uno será testigo de eventos dignos de la atención del gran público.

Existe también un tema directamente relacionado con el ego: si están decidiendo enviarme a mí en lugar de utilizar los servicios de alguien que ya se encuentre en el lugar de marras, con los obvios ahorros que esto significaría, entonces es claro que mis características personales justifican la inversión. Y es ahí donde entra la palabra “especial” en la ecuación: no soy un enviado cualquiera, no señor. Hay algo en mí que me aparta del resto de los mortales. Podrían haber comisionado a otro, pero la magnitud de la ocasión amerita que sea yo quien se ocupe del tema. ¡Abran paso, mediocres, que acá llega el enviado especial!

Sí, ese sería hoy mi sueño, definitivamente. Pero también debo confesar que mi aspiración secreta, mi deseo más íntimo, es tener una larga, fructífera y respetada carrera, para que así algún día, en alguna pantalla, mi nombre se vea engalanado con la credencial efímera más codiciada: “estrella invitada”.

## SOBREENTENDIDOS

14 de Julio de 2006

La marca de las tres tiras. Una larga y penosa enfermedad. El barbado líder caribeño. La casa de masajes. El deporte blanco. Los inadaptados de siempre. El consabido protoescualo capitalista fosforescente desdentado.

## ALFALFA, BETO

25 de Julio de 2006

Alberto, bufando, carga dos enormes fardos. Granos, hierbas, instrumental japonés; kilogramos liados malhumoradamente. ¡Nunca ñandúes! Ofuscado, patalea. Quiere renunciar. Sonrió trabajando, una vez: whisky, xilofones y zapatos.

## QUOD ERAT DEMONSTRANDUM

31 de Julio de 2006

**Proposición:** El presente teorema busca refutar, de manera sucinta y elegante, la noción de que todo teorema debe contar necesariamente con una demostración unívoca, clara y completa, generalmente compuesta por una secuencia finita de fórmulas lógicas bien formadas y basada en una o varias técnicas ampliamente aceptadas en el mundo de la lógica matemática.

**Demostración:** ¡Listo! Q.E.D.

## MEDICINA DE ALTA MAR

8 de Agosto de 2006

A la hora de repasar los variopintos miembros de la malograda tripulación de “La Mozalbeta”, uno de los nombres quizás más injustamente olvidados es el de Vicente Magariños, un frágil anciano oriundo de Galicia que ocupó el cargo de médico oficial de la nave. Serán estos breves párrafos un intento de rescatar a este notable personaje del rincón más oscuro de la historia.

Durante los más de doscientos días que duró aquel patético intento de travesía comandado por el capitán Lozano, apenas hubo descanso para el doctor Magariños. Recordemos que la amplia mayoría de los tripulantes de la nave eran poco más que pandilleros barriales, estafadores y reos de la peor calaña, y es bien sabido que las vidas licenciosas que caracterizan a este tipo de individuos no son conducentes a un óptimo estado de salud. El ya magro panorama se complicaba aun más por las cuestionables condiciones sanitarias de “La Mozalbeta”: entre el apuro por reconstruir la nave (al que ya nos referimos oportunamente) y su escasa idea de todo lo relacionado a la ingeniería naval, Lozano jamás pensó en cubrir algunas de las necesidades más básicas, por lo que los sesenta y ocho tripulantes se vieron obligados a compartir un mismo excusado de sólo un par de metros cuadrados, que hacía las veces de ducha, lavatorio y retrete. Si a estas condiciones sumamos la escasa cantidad y variedad nutricional de los alimentos que se embarcaron al zarpar, no resulta sorprendente que

males como el escorbuto, el beriberi, la difteria y el cólera hicieran estragos entre estos infortunados marinos.

Nuestro solitario facultativo, sin embargo, jamás pareció amedrentarse ante la terrible situación. Encerrado en su pequeño camarote, el cual utilizaba también como consultorio, Magariños hacía pasar de a uno a los hombres que se abarrotaban a su puerta, muchos de los cuales lloraban de dolor por las llagas que se multiplicaban en sus bocas, deliraban consumidos por la fiebre, o simplemente se desmayaban por culpa de la deshidratación y los calambres intestinales. Hablando en tonos dulces y monocordes, el doctor los hacía recostar en un pequeño camastro y procedía a auscultarlos con cierta parsimonia. Magariños luego consultaba durante largos minutos un enorme libraco de tapas de cuero con la palabra “Vademécum” inscripta en letras doradas, al cual jamás permitía que se le acercara nadie que no fuera él mismo. Por último, metía sus manos en un misterioso baúl negro, mezclaba vaya uno a saber qué brebajes, y emergía tras unos minutos blandiendo una vetusta cuchara que invariablemente rebosaba de un líquido pegajoso y dulzón. Y a pesar de que sus recetas caseras para las distintas enfermedades parecían ser (al menos a simple vista y gusto) notablemente semejantes entre sí, lo cierto es que todos aquellos que entraban a su consultorio casi al borde de la muerte, resurgían minutos después desbordantes de una eufórica energía, listos para volver a enfrentar la dura vida en alta mar.

El capitán Lozano, con buen tino, consideraba al doctor como una pieza fundamental para mantener la relativa integridad de su

tripulación, y se preocupó siempre por su seguridad durante los numerosos motines que se sucedieron a lo largo de su periplo. Sin embargo, durante una feroz revuelta que tuvo lugar pocos días antes de la zozobra final de “La Mozalbeta”, Magariños fue atacado por un grumete absolutamente enloquecido por el hambre y el intenso frío, quien lo arrojó por la borda acusándolo a grito pelado de practicar magia negra y de ser el responsable de que Dios los estuviera castigando.

Tras su muerte, llegado el momento de vaciar el camarote del malogrado doctor y lidiar con sus efectos personales, es que nos encontramos con las aristas más notables de esta historia. Cuando los curiosos marinos al fin tuvieron la oportunidad de asomarse a las páginas de su afamado vademécum, constataron con asombro que los únicos contenidos que guardaban dichas páginas eran litografías en tinta china de señoritas muy ligeras de ropa, enfrascadas en actividades bastante alejadas de la ciencia farmacéutica. Y su baúl de médico, al que suponían atiborrado de decenas de distintos componentes medicinales, tan sólo contenía tres sustancias (hecho que claramente develaba la misteriosa similitud entre todas sus recetas): un botellón de melaza de cedro, un frasquito con agua de alcanfor y catorce kilogramos de polvo de opio de gran pureza.

Si bien varios historiadores luego comprobaron que Vicente Magariños jamás había obtenido ningún tipo de entrenamiento en las artes medicinales y que se trataba en realidad de un simple charlatán de feria, quien esto escribe se niega a minimizar su indiscutible aporte en esta fascinante aventura.

Es hora de levantar nuestras copas en su memoria, buen doctor.  
¡Salud!

## EL SÍNDROME ENTINTADO

11 de Septiembre de 2006

Seguramente existan varios estudios dedicados al Síndrome Salinger (que bien podría rebautizarse, por ejemplo, como Síndrome Harper Lee). A grandes rasgos, esta supuesta patología suele referirse a aquellos escritores que en un punto muy temprano de sus carreras se encontraron con un gran éxito de crítica y ventas, y que luego (quizás temerosos de no poder colmar las expectativas con sus siguientes obras, quizás asqueados de la popularidad y el constante escrutinio) optan por “desaparecer” tanto del mundo literario como de la vida pública. Frecuentemente, este hermetismo autoimpuesto se combina a lo largo de los años con una serie de rumores (habitaciones rebosantes de manuscritos sin publicar, fotografías borrosas saliendo de un supermercado, confesiones de viejos amantes) que no hacen otra cosa que seguir agigantando la leyenda.

Yo humildemente propongo la institución del Síndrome Entintado, antípoda del fenómeno al que se hace referencia en el párrafo anterior. En este caso, el autor directamente decide jamás crear su obra maestra (ni al principio, ni en la mitad, ni al final de su carrera literaria), debido sobre todo a su absoluta incapacidad intelectual para hacerlo. Así pasa sin escalas a generar una larguísima sucesión de bodrios irremediables, los cuales logran la difícil tarea de decepcionar a un público que ya de por sí no esperaba absolutamente nada. Y lejos de ocultarse, avergonzados por sus nulas aptitudes artísticas, aquellos

afectados por este trastorno deciden poner su intimidad a disposición de cualquier tipo de escrutinio popular, revelando a grito pelado su color favorito (amarillo cadmio) o detallando los alimentos que les producen acidez estomacal (cualquier cosa al ajillo) ante quien tenga la mala suerte de cruzarse por su camino. Los ejemplares más peligrosos de esta cofradía pueden llegar al espantoso extremo de publicar su propio weblog, desparramando sus despropósitos en el éter sin ningún tipo de control.

Sólo espero que nadie se me haya adelantado a implementar esta novedosísima idea. Odiaría perderme los millones de dólares que esperan ser acumulados en concepto de derechos de autor.

## CONSULTORÍA EXTERNA

15 de Septiembre de 2006

Que la vida del trabajador circense no es un oasis de opulencia es un hecho ampliamente demostrado. Pero algunos miembros del Circo de los Hermanos Farfalla no sólo se multiplican laboralmente en el ámbito de las carpas, sino que también hacen uso de sus respectivas habilidades en pequeñas tareas rentadas allá afuera, en el mundo real.

Luciendo sus largos zancos, los equilibristas limpian la parte superior de los toldos en el almacén del pueblo que les toca en suerte cada semana. Los payasos dan rienda suelta a su angustia acumulada, derramando gordos lagrimones mientras posan para óleos espantosamente cursis. Si alguien dejó caer una moneda en algún rincón inaccesible, no tiene más que acudir a Josefina, la bella contorsionista (a quien las malas lenguas acusan de entreverarse en actividades bastante menos inocentes, aprovechando su extraordinaria flexibilidad corporal y las fantasías desbordadas de la población masculina de la zona).

Pero el negocio externo más exitoso es quizás también el más macabro: esos simpáticos enanos que durante la función de matiné hacen las delicias de los niños, por las noches conforman un temible grupo de asesinos a sueldo capaces (por el precio correcto) de escabullirse en casas ajenas a través de claraboyas, rendijas o desagües y estrangular sin remordimientos a la víctima de turno con sus minúsculas manitos enguantadas.

Dicen que, de todos ellos, el más mortífero y salvaje es un tal Firuletín.

## VALLE DE LAS CUEVAS MALBEC

3 de Octubre de 2006

Elaborado íntegramente con uvas cultivadas sobre las laderas septentrionales del río Las Cuevas, protegidas naturalmente de los ocasionales extremos del clima cuyano, este vino representa el pináculo de más de un siglo de desarrollo enológico en las Bodegas Maison Tintée. Cuidadosamente cosechadas en su punto justo de madurez, las uvas son despalladas por un grupo de monjes tibetanos dentro de pequeñas habitaciones oscuras, pasando luego a un proceso de fermentación y maceración no menor a cinco años, bajo temperaturas constantemente controladas.

En nariz se presenta suavemente especiado, con aromas a canela, tabaco, frutas confitadas y cuero claramente distinguibles en una primera olfacción, causados sin duda por su prolongado estacionamiento en barricas de roble de Eslavonia, pinotea y PVC. Es posible percibir, en inspección más profunda, ciertos dejos a vainilla y pimienta, coronados por una personalísima combinación de lavanda, cordero asado y trusa antigua.

Redondo, aterciopelado y casi imperceptible en su acidez, es al momento de beberlo que el Valle de Las Cuevas Malbec realmente muestra su carácter excepcional. Su ataque sedoso y equilibrado es pleno en notas de frambuesa, manteca y tierra húmeda, con taninos suaves y agridulces. El final de boca es prolongado y persistente,

combinando puntos de café torrado, plátano verde y una particular salinidad, reminiscente de las lágrimas mezcladas con sangre que se nos agolpaban en la garganta aquella madrugada en que nuestra madre nos abrazó fuerte, muy fuerte, prometiéndonos entre susurros entrecortados que esa sería la última vez que ese cerdo borracho e infame nos golpeaba así, blandiendo el cinturón como un látigo infernal a lo largo de interminables minutos, con los ojos desencajados y esa espantosa espuma en la comisura de los labios.

Ideal para acompañar quesos blandos, carnes de caza y espárragos gratinados.

## EN EL BAÑO ES COMPLICADO

10 de Octubre de 2006

En el baño es complicado, porque no hay espacio para maniobrar y cada movimiento, por mínimo que sea, se topa enseguida con alguna arista de cerámica, dura y fría. Es también muy probable que alguno de los tornillitos se nos resbale de los dedos y termine escurriéndose por los huecos de la rejilla del desagüe, entre el inodoro y el bidet. Encontrar algún rincón libre para almacenar los flanes es siempre una tortura, obviamente, y la acústica será muy apta para cantar en solitario pero el eco se torna bastante molesto a la hora de armar un canon decente. Encima, entre la humedad natural de la zona y el vapor de la ducha, estas membranas suelen pegotarse enseguida a los azulejos, y si uno llega a dormirse apoyado contra la pared después es un tremendo problema levantarse sin perder un pedazo de ala.

Por eso digo que el ambiente ideal para completar tranquilamente el proceso es siempre el garaje, o en su defecto algún placard viejo forrado de papel de colores y al que entre algo de luz por una rendija, pero únicamente a la tardecita, eso sí.

## LA NOVELA

25 de Octubre de 2006

Sin duda alguna, el punto más bajo en esta deplorable desgracia literaria llega cerca del final, cuando de buenas a primeras la novela simplemente se autofagocita y no queda en este mundo (ni en las memorias de sus pobres lectores) traza alguna de los más de ochenta insufribles capítulos precedentes. En cuestión de un instante, toda ella muta en una torpe crítica de sí misma, perdida entre los desvaríos de un mediocre escritor obsesionado con el árido chasco de la eterna autorreferencia.

## HACERSE BIEN EL SOTA

8 de Noviembre de 2006

Sean todos bienvenidos a esta flamante sección denominada “Lunfardo Hoy”, en la que nos dedicaremos a desentrañar los más oscuros misterios de este dialecto rioplatense mediante clarificadoras muestras de su uso en la conversación diaria.

*El término de hoy:* Hacerse bien el sota

*Ejemplo práctico de su utilización:*

Vos tenés que tener en cuenta que el tipo era una especie de héroe nacional, Ricardo. Fijate: apenas se recibió de bioquímico, inventó esa vacuna contra la idiosincracia argentina endémica y zácate, en cuestión de meses pasamos a tener un índice de corrupción gubernamental más bajo que el de Noruega y menos accidentes de tránsito que en la época de las carretas. Al tiempito nomás, aquel verano en que fue lo de la invasión venusina a Buenos Aires, el quía estuvo al frente de nuestras tropas durante toda la defensa y fue el que se avivó que tirándoles con balas rellenas de dulce de leche en lugar de plomo los bichos caían como bolsa de papas. Y encima, ese mismo año, lo pusieron de DT de la Selección... ¡y nos sacó campeones mundiales después de treinta y seis años de sequía! ¿Sabés lo que significó eso para nosotros? Justamente por todo esto es que, cuando saltó lo de la estafa a los viejitos del geriátrico y después ese temita desagradable de las acusaciones por estupro, todos nos *hicimos bien los sotas*.

## TÓCALA DE NUEVO, SAM

20 de Noviembre de 2006

La repetición textual de una misma idea, más allá de denotar una falta absoluta de amplitud de recursos y elegancia literaria, suele utilizarse como un pueril intento de convencer al lector de la veracidad de un concepto a todas luces falaz o erróneo.

Del mismo modo, la repetición textual de una misma idea, más allá de denotar una falta absoluta de amplitud de recursos y elegancia literaria, suele utilizarse como un pueril intento de convencer al lector de la veracidad de un concepto a todas luces falaz o erróneo.

## CAUSAS NATURALES

28 de Noviembre de 2006

Si bien ayer lloré sin más decoro  
tu ausencia cruel, vulgar y rencorosa,  
sabelo: hoy mi mirada color rosa  
se debe a un chapuzón con harto cloro.

Yo sé que esto parece un gran sollozo  
por tu traición, pero es tan sólo hipo;  
me recetó el Rubén (siempre buen tipo)  
diez tragos sin parar de algo asqueroso.

No compres hoy mi pena, no hay derecho,  
si mi alma ya no sufre entre tus manos.  
Mis males son de origen más mundano.

No es por vos el dolor acá en el pecho,  
no lloro ya tu amor, no me desbordo:  
Infarto de miocardio, dijo el tordo.

## SEÑAS PARTICULARES

5 de Diciembre de 2006

Rasgos angulosos, ángulos redondeados, redondeces turgentes, turgencias desbordadas, desbordes endiablados, diabluras perdonables, perdones mentirosos, mentiras blancas, blancuras tentadoras, tentaciones lujuriosas, lujurias arrebatadas, arrebatos infantiles, infancias movidas, movimientos silenciosos, silencios pensativos, pensamientos fraseados, frases ocurrentes, ocurrencias citables, citas textuales, textos ojeados, ojos rasgados, etcétera.

## COPYWRONG

14 de Diciembre de 2006

Acabo de patentar una idea que debería transformarme en multimillonario en pocos meses, si mis cálculos son correctos. Se trata de una innovadora tecnología de protección de copia que buscará terminar con el problema de la piratería, ese incesante e inmoral flagelo que hoy azota al mundo del arte.

Mi sistema, al que denomino Copywrong™, ofrece una solución elegante, transparente y efectiva para proteger los derechos de autor de todo tipo de obra. Comprenderán ustedes que no pueda revelar en este momento ningún tipo de detalle técnico, por obvias cuestiones legales y de secreto industrial, pero sí intentaré describir la forma en que opera esta revolucionaria tecnología.

En rigor a la verdad, Copywrong™ no impone ningún tipo de impedimento físico a la realización de una copia no autorizada, pero las reproducciones siempre resultarán de menor calidad que los originales. Y aquí no me refiero a una inferioridad en el sentido técnico o material del término, sino al más puro nivel artístico. Además, las reproducciones ilegales continúan llevando consigo el sistema Copywrong™ activado, por lo que subsiguientes intentos de copia producirán engendros que continuarán degradándose en forma exponencial.

Permítanme ilustrar este concepto con ejemplos concretos. Supongamos que un vándalo realiza fotocopias de un ejemplar de “Las aventuras completas de Sherlock Holmes” protegido con Copywrong™. En la primera copia, Sherlock sigue logrando resolver todos los misterios que se le presentan, pero todo resulta bastante más complicado: algunos de sus disfraces fallan, ignora varias pistas importantes que tiene frente a sus narices y su fiel ladero Watson tiene que sacar las papas del fuego en diversas ocasiones. Para el momento en que alguien realice una copia de ese primer facsímil, y luego otra copia de la segunda copia, notaremos que los embusteros, traficantes y asesinos de todas las historias se salen invariablemente con la suya porque Holmes es un borracho inútil que se la pasa tocando el violín en su estudio y Watson termina decidiendo aliarse con el Profesor Moriarty para seguir la provechosa senda del crimen.

Algo similar ocurrirá en el caso de grabaciones musicales, por supuesto: la primera duplicación no autorizada de “Sonata n°1 para piano y cello” de Beethoven contendrá notas pifiadas aquí y allá, y el tempo en el allegro vivace sonará algo rezagado. La décima copia directamente se asemejará a la canción “La gallina turuleca” interpretada en acordeón y bombo por la barra brava de Sportivo Barracas.

Podrán ustedes a esta altura imaginarse el efecto que Copywrong™ puede tener sobre el arte plástico: en nuestras pruebas de laboratorio, una fotografía digital de alta calidad de “El beso” de Gustav

Klimt se transformó en unos garabatos indignos de un niño en edad de preescolar en tan sólo un puñado de pasos.

Para finalizar, y como prueba cabal e innegable de que esta tecnología funciona perfectamente, este mismísimo libro es sin ir más lejos una copia de cuarta generación de un original protegido con Copywrong™ que, para ser sinceros, tampoco era nada del otro mundo para empezar.

## NO DIGAS QUE NO TE AVISÉ

5 de Enero de 2007

Vos suponés que cuando llegue ese momento vas a poder dedicarte a mirar lánguidamente por la ventana mientras le das una larga pitada al cigarrillo y cruzás las piernas para que asomen un poco más tus medias azules. Anticipás una transición civilizada, repleta de sonrisas, apretones de manos y planes para encontrarse a cenar. Das por descontado que los candelabros estarán siempre relucientes y que alguien se ocupará de que las ventanas no chirrién al abrirse con el viento.

Pero yo vine hoy para advertirte que las cosas se van a complicar bastante. Ellos van a calzar botas viejas, pesadas, ruidosas y llenas de barro. Algunas de las fotocopias estarán manchadas con sangre, otras redactadas en alemán o polaco. En lugar de festivales y siestas te encontrarás con trifulcas, intoxicaciones y desollamientos. No habrá oportunidad de estrenar ninguno de tus flamantes vestidos y vas a terminar tratando de disimular las lágrimas mientras alguien, irremediabilmente borracho, silba una polca desafinada en el patio.

Después no digas que no te avisé.

## ANTE CUALQUIER DUDA

20 de Enero de 2007

Respire normalmente, excepto cuando suenen las campanas. Siempre intente ordenar las botellas en orden alfabético. Recomendamos optar por ropa interior cómoda en tonos pastel. Los sábados de Abril, abra todas las ventanas del ala sudoeste. Mantenga al menos un ojo cerrado constantemente. Si lo atacan los colibríes, presione tres veces el botón rojo. Ante cualquier duda, consulte a su médico. Ante cualquier otra duda, consulte a su clérigo.

## SEÑAL

24 de Enero de 2007

No me pienso dejar engañar por tanto palabrerío astronómico. Ese firulete de luz colgado del horizonte, al que insisten en disfrazar de cometa, no es otra cosa que la señal que estuve esperando toda mi vida. Y apenas den las doce pienso cumplir con mi destino y salir a sacrificar doncellas con este puñal tan curvo, tan frío, tan devastadoramente elegante.

## DETALLE ORIENTAL

2 de Febrero de 2007

Hoy, el insufrible sujeto que escribe únicamente en forma de haiku confecciona la lista del supermercado para su mujer:

poco pido hoy  
frugal cual mariposa  
pan, miel y el diario

alfajores, Blem  
limpiezas y sabores  
acá se mezclan

¡oh, oscuro porch!  
cien watts bajo consumo  
la luz te darán

zumban mis sueños  
no son timbres ni taladros  
necesito Off

¡tan seco, vientre,  
sin tu dosis de yogur!  
(promo pack de seis)



y ya que estamos  
no viene mal un All-Bran  
ayuda extra

maquinita Schick  
espuma old Spice, un Axe  
todo bien macho

¿algo falta? ino!  
sólo tu beso al volver  
y chicles, claro

## CORREO SIMPLE

6 de Febrero de 2007

Estimadísima Zelmira:

Créame cuando le digo que quizás esta carta sea una de las más difíciles que jamás me haya tocado escribir en la vida. Y sepa usted que cada extensión abeliana finita del cuerpo de los números racionales  $\mathbf{Q}$  (en otras palabras, cada cuerpo de números algebraicos cuyo grupo de Galois sobre  $\mathbf{Q}$  sea abeliano) es un subcuerpo de un cuerpo ciclotómico, es decir, un cuerpo obtenido al añadir una raíz de la unidad a los números racionales.

Por siempre suyo,

Pedro

## ANTE CUALQUIER DUDA (REPRISE)

13 de Febrero de 2007

Ante cualquier duda, consulte a su médico. Ante cualquier lucha, consulte a su bélico. Ante cualquier curda, consulte a su vértigo. Ante cualquier ducha, consulte a su gélido. Ante cualquier suma, consulte a su séptimo. Ante cualquier ruta, consulte a su séquito. Ante cualquier chucha, consulte a su fémino. Ante cualquier suba, consulte a su éxito. Ante cualquier cura, consulte a su clérigo.

## DÉJÀ VU

8 de Marzo de 2007

La originalidad es una virtud tremendamente sobrevaluada. Y no soy el único que lo dice, eh.

## CÓDIGOS

9 de Abril de 2007

Decidió dedicar el resto de su vida a aprender todos los lenguajes, dialectos y jerigonzas existentes en el mundo. El dibujo sinuoso de las manchas de humedad en el cielo raso, los trazos entrecortados de las rajaduras en su vereda, la peculiar distribución de las pecas sobre el hombro derecho de Alejandra: a su alrededor, los mensajes eran obvios y muchos. El problema, justamente, era que él no los entendía.

## ¡MUERE, LOUIS!

23 de Abril de 2007

El tipo será un genio, no te lo voy a negar, pero a la vez creo que sufre de claros problemas de ego. Como si inventar la máquina del tiempo no fuera suficiente para lograr la fama eterna, en su viaje inaugural se mandó a la Francia de mediados del siglo XIX y ahora mirá nuestros envases de leche: “entera, homogeneizada y gutierrezizada”. ¿Era necesario?



# MANUAL DE INSTRUCCIONES

8 de Mayo de 2007

Estimado usuario/a:

¡Felicitaciones por su compra! A continuación le ofrecemos una serie de consejos y sugerencias que le ayudarán a sacar el mayor provecho de su flamante unidad, garantizando su correcto funcionamiento y máxima longevidad.

Siempre levante la unidad mediante las asas laterales o el cordón rojo que se provee para tal efecto. Si es necesario, limpie lentes, antenas y gatillos utilizando una escobilla humedecida en una solución al 5% de alcohol y bicarbonato de sodio. Cada 4 meses, rote las férulas inferiores un cuarto de vuelta, cuidando que las tomas de aire queden siempre orientadas hacia el sur. Si nota que disminuye el volumen de las campanadas o se registra cierta interferencia estática, realice el procedimiento de reinicio que se describe en la página 6 del folleto adicional adjunto. Evite utilizar la unidad en situaciones en las cuales corra el riesgo de quedarse dormido/a o exista la posibilidad de interactuar con personas mayores de 72 años de edad. En caso de observar pérdidas de líquidos o vapores a través de las juntas de la carcasa exterior de la unidad, evacúe inmediatamente un área de 50 metros a la redonda y proceda a dar aviso a la dotación de bomberos más próxima. Recuerde que la tenencia, portación y operación de la



unidad puede estar legalmente restringida en su país de residencia, por lo cual recomendamos que consulte la legislación vigente.

En caso de requerir cualquier tipo de asistencia adicional, no dude en comunicarse con nuestra línea gratuita de atención al cliente al 0-800-MI-UNIDAD.

## MÁXIMA MÍNIMA I

21 de Mayo de 2007

La ciudadanía hará bien en desconfiar de aseveraciones rimbombantes y lecciones paternalistas, sobre todo cuando éstas sean redactadas en la pedante forma literaria conocida como “máxima”.

## MÁXIMA MÍNIMA II

28 de Mayo de 2007

Sepa la ciudadanía que el simple hecho de repetir un concepto pobre, aun modificando los vocablos utilizados, no implica en absoluto que el mismo incremente su valor.

Asimismo, es menester que la población tenga muy en cuenta que la reiteración de una idea exigua, más allá de una eventual alteración en el estilo de redacción, no es garantía de mejora alguna.

## CONSPIRACIÓN URBANA

20 de Junio de 2007

En este momento, en la cocina de un departamento de planta baja a seis cuadras de este escritorio, una conversación que se presentaba relativamente animada cae en una pausa incómoda que durará exactamente trece segundos. Veinte metros más arriba, en el 4to D, una cincuentona de pantuflas despelusadas pela una naranja como quien no quiere la cosa. Si esta señora girara apenas su cabeza hacia la derecha vería que, justo enfrente, el paredón lateral izquierdo de la ferretería luce una mancha de humedad de asombrosa semejanza al trazado de trenes subterráneos de Buenos Aires. A la vuelta de la esquina, un vientito repentino se arremolina en los zaguanes del lado del sol, despeinando los humildes jardines de malvones, yuyos y tierra. Por esa misma vereda, cinco personas enfilan hacia el norte y sólo dos, un muchacho de sobretodo gris con aspecto de coiffeur salvaje y una viejita algo destartalada, apuran simultáneamente el paso y se dirigen hacia el sur.

Estos hechos, tan inconexos e inofensivos en apariencia, no son otra cosa que el comienzo sincronizado de la más devastadora conspiración que nuestro mundo jamás haya experimentado. Pero cuando el horror que desate sobre el planeta sea ya un recuerdo y los historiadores del futuro indaguen en sus secretos orígenes, habrá por lo menos una pista que los desenmascare sin titubeos: nada más ni nada menos que el párrafo anterior.

Lástima que hoy no sirva siquiera de consuelo.

## CONFESIONARIO

28 de Junio de 2007

Me regocija enumerar, listar, reiterar, repetir, insistir, machacar, recalcar, reincidir, redundar, abusar horriblemente de los sinónimos y terminar, siempre y sin excepción, cansando a los desafortunados lectores que se atreven a llegar hasta el desabrido punto final.

## INSTANTÁNEAS DE INVIERNO

4 de Julio de 2007

A alguien se le ocurrió armar una hoguera en un rincón del estacionamiento, con la idea de usarla en defensa propia. Pero resulta que a los zombies no los asusta el fuego. Y a juzgar por el placer que rezuman sus ojos muertos, es muy probable que los cerebelos asados al limón sean un verdadero manjar.

-- 0 --

En el simpático folleto que nos dieron al entrar a trabajar a la fábrica de fideos se olvidaron de mencionar algunos detalles, pequeños pero importantes: las uñas siempre amarillentas, los pulmones llenándose lenta e inexorablemente de harina, la imposibilidad de mantener una dieta baja en carbohidratos.

## POST-APOCALIPSIS NOW!

24 de Julio de 2007

Los pocos científicos que quedan se dedican a llenar pizarras con gráficos y ecuaciones que justifican muy racionalmente todo lo que está pasando: el cielo constantemente teñido de dorado y verde, la lluvia con gusto a panqueque, las bananas venenosas.

Pero hasta que no le encuentren una buena explicación a las jaurías de hamsters alados, no pienso salir de mi cama.

## ACEFALEAS

3 de Agosto de 2007

Ayer volvieron las migrañas, tal como temíamos. El doctor Álvarez me advirtió que, en casos extremos, podrían causar alteraciones en mis facultades sensoriales, perceptivas y espaciales. Yo creo que exagera. Son dolores intensos, pulsantes, ligeramente ovalados, tibios cerca de los bordes, teñidos de carmesí y algo crocantes, pero dudo que lleguen a afectarme a tal extremo.

## DESDE EL EXTRANJERO

26 de Agosto de 2006

Estamos lejos, demasiado lejos de casa. Acá el aire huele diferente y hay animales extraños: moscardones dorados, patos que graznan en escalas pentatónicas y unas lagartijas minúsculas que tienen la costumbre de detenerse en plena carrera y mirarnos intensamente a los ojos, como si supieran. Como si supieran exactamente.

## NO ESTÁ TAN MAL

11 de Septiembre de 2007

A veces sueño que respiro debajo del agua durante dos semanas enteras. Puedo pasar horas recordando al detalle el olor del pelo de todas mis novias, las reales y las imaginarias. Siempre hay sol y es de día, salvo que yo decida pasar una noche lluviosa, como para variar un poco. Mi mamá pasa a visitarme mucho más seguido que antes.

La verdad es que “estar en coma” tiene connotaciones demasiado negativas. Si pudiera hablar, yo propondría “hiperrelajación prolongada”.

## CASI, CASI

20 de Septiembre de 2007

Llama el doctor temprano para decirme que la biopsia salió bien y que el bulto es benigno. Los tomates del almuerzo están excepcionalmente jugosos y rojos. Por la tarde, a la sombra de un sauce de la plaza, María me besa por primera vez. La voz engolada del presentador del sorteo vespertino anuncia que los números que vengo jugando religiosamente son los únicos beneficiados con el millonario pozo acumulado.

Pero cuando estoy por acostarme me golpeo sin querer con la pata de la cama justo a la altura del dedo chiquito del pie y, la verdad, ya no estoy tan seguro de que éste sea el mejor día de mi vida.

## AHÍ VA QUERIENDO

25 de Octubre de 2007

Ah, ¿ya lo instalaste? A ver, giralo un poquito más hacia la derecha y levántalo un par de centímetros. Fíjate si podés acomodar los cables para que queden paralelos a las líneas de la pared. Estirá bien el pedacito de tela que sobresale por abajo así no se le marcan las arrugas. El dial de la derecha debería apuntar siempre a la marca que dice “A” y el de la izquierda tiene que estar en “OFF” porque todavía es de día. Que no quede apoyado demasiado cerca de la ventana porque la humedad de la lluvia puede hinchar los revestimientos. No te olvides de despegar los protectores de la parte de atrás. Tendríamos que ir comprando algunos rollos de papel manteca para tener de repuesto, por las dudas. Ojo con los gatos, que al modelo anterior le mordisquearon los volados y la palanquita del costado y terminó hecho un desastre. También podrías llamar para reservar un turno de servicio, porque al mes de uso ya hay que llevar a limpiar los filtros y si nos dejamos estar no vamos a conseguir lugar en ningún lado. Y ya que estás apágame el velador que me da un reflejo molesto y no lo veo bien.

Ahora sí, ahí va. Ahí va queriendo.

## TERAPIA DE REEMPLAZO

6 de Noviembre de 2007

En lugar de engrasar las bisagras de la puerta de entrada, encuaderné todos los dibujos tema libre que hice de primer a tercer grado. En lugar de recibirme de gasista matriculado, unté tres tostadas con queso blanco dietético. En lugar de disfrutar plácidamente de una mañana de otoño, intenté refutar sin éxito el teorema de Pitágoras. En lugar de firmar el cheque con birome negra, me dediqué a tararear el tango “Mano a mano”. En lugar de escribir algo que tenga un mínimo sentido, etcétera.

## CUESTIÓN DE ACTITUD

1 de Diciembre de 2007

Cínico ante la adversidad, exasperado ante el amor. En el frente de batalla, pólvora y carnicería a mi alrededor, suelo llevar un aire delicado, seductor y risueño. Me comporto en forma cobarde y destructiva al hacer fila en las cajas de los supermercados. La semana pasada fui libidinoso y amenazante durante la reunión de padres del colegio de mi hijo.

Las cosas resultan mucho más interesantes si uno las enfrenta de la manera menos apropiada.





*Esto, también, pasará.*

